

rra, más independencia, conocimiento y entereza que todos los satélites del amarillismo internacional”.

El número de “Regeneración” a que nos referimos, contiene, además, un artículo sobre la película stalinista: “Lenin en Octubre”.

“Al impugnar la película: “Lenin en Octubre”, no queremos defender a Trotski, ni a los que le siguen, como seguramente querrá deducirse. Demasiado se sabe que no es ese el papel nuestro. Queremos únicamente defender la verdad histórica...”

¡Basta querer la verdad! Y el articulista dice la verdad sobre esta película:

“Todo militante revolucionario de cualquier tendencia ideológica, conoce perfectamente que los dirigentes principales de la Revolución Rusa fueron Lenin, Trotski, Zinoviev y Kamenev, así como que José Stalin era un militante (y no tan militante!—C.) anónimo y obscuro...”

En la película, sin embargo, Stalin lo llena todo y el mismo Lenin no parece otra cosa sino un ejecutor de las inspiraciones de él, de Stalin...”

Todo marxista revolucionario se sentirá más cerca de los sentimientos de los autores de los artículos citados, que de los llamados marxistas de la Segunda y de la Tercera Internacional. Claro está que no nos referimos a los dirigentes anarquistas que tan miserable papel desempeñaron en España, sino a los anarquistas de base, los anarquistas revolucionarios con los que, a pesar de nuestras diferencias de teoría, tenemos gran afinidad.

En Francia, los marxistas revolucionarios han formado un frente único contra la guerra, con los anarco-sindicalistas y otros elementos. Una acción conjunta similar, entre ambas tendencias, sería muy útil a las masas de la América Latina. Es claro que esta acción conjunta no impide una discusión fraternal sobre diferencias cuya profundidad no queremos negar. C.

TRIBUNA LIBRE

EL PROBLEMA DE LA NUEVA INTERNACIONAL.

La quiebra de la II y de la III Internacional como organizaciones del proletariado internacional, está fuera de discusión para los verdaderos marxistas. De un instrumento de emancipación de los trabajadores y de los explotados, la ex-Internacio-

nal Comunista, siguiendo los pasos de la social democracia, se ha vuelto un instrumento del imperialismo “democrático.” El problema de la nueva Internacional es, ahora, el problema más importante de la vanguardia proletaria mundial.

Reproducimos en este número de CLAVE varios documentos que se

refieren a la reciente conferencia mundial de la IV Internacional o a las actividades de varias de sus Secciones. Esperamos que estos documentos provocarán un intercambio vivo de opiniones entre los marxistas mexicanos, y en general, entre los marxistas de habla española. La nueva Internacional no puede ser creada por medio de Encíclicas. Cada uno de estos pasos hacia adelante debe ser el resultado de una investigación científica, de una crítica libre y de un pensamiento colectivo.

En el primer número de CLAVE reproducimos un proyecto de tesis sobre el problema del desarrollo de la América Latina. Este proyecto es del compañero Diego Rivera (cosa que no se había mencionado); también es suyo el proyecto que aparece en este número sobre el problema indígena. Estando de acuerdo, en

general, con estas tesis, la redacción invita de una manera urgente a sus lectores a que examinen atentamente ambos proyectos.

CLAVE no se publica para distraer ni para que se le lea ligeramente. El marxismo es una doctrina científica. Para poseerlo es necesaria una reflexión seria y constante. Recomendamos a los obreros avanzados que lean los artículos de nuestra revista en sus reuniones; los círculos menos avanzados deberán invitar a instructores. La lectura de cada artículo debe provocar un intercambio de opiniones. Las conclusiones, las observaciones críticas, las preguntas y las proposiciones podrán comunicarse en forma escrita o verbal a la redacción. Aseguramos de antemano que la redacción considerará con la mayor atención toda crítica.

ENTREVISTA TROTSKY-FOSSA

El camarada Fossa fue delegado del “Comité por las Libertades Sindicales” al Congreso Obrero Latino-Americano convocado en México. El “Comité por las Libertades Sindicales” agrupa alrededor de sí a 28 organizaciones incluyendo 24 sindicatos independientes. Cada una de esas organizaciones en particular entregó al compañero Fossa un mandato escrito. A pesar de eso, los dirigentes de la organización sindical latino-americana no admitieron al camarada Fossa en el Congreso. ¿Cómo fue posible que no lo admitieran? Muy sencillamente: cerraron las puertas ante él. ¿Por qué causa? No es difícil encontrarla. El camarada Fossa estuvo algún tiempo en el Partido Comunista Argentino, pero levantó una voz de protesta contra los procesos de Moscú. Esto fué suficiente para que un militante honrado del movimiento sindical fuera declarado enemigo del pueblo, “trotskista,” etc. Desde Buenos Aires los stalinistas informaron inmediatamente a Lombardo Toledano de la llegada al Congreso de un peligroso delegado, que no cree en la pureza inmaculada de Stalin, Vishinski, Ieshov y otros falsificadores. Cuando la G.P.U. manda, Toledano obedece. En eso consiste su principal papel en el movimiento obrero. Por inverosímil que sea, el abogado burgués Lombardo Toledano cerró las puertas del Congreso obrero ante el obrero Fossa, honrado revolucionario argentino. Al proletariado de México no le queda sino gritar: “¡Viva el régimen totalitario! ¡Viva nuestro führer Adolfo Toledano!”